

# Elogio de la conciencia solidaria

Horacio González



Veo, siento y me enojo  
Aquí estoy como lápiz en rojo  
Señalando lo que no me gusta  
¿Cómo salir de esta angustia?  
El temporal me asusta, he aquí el torrente  
El agua no piensa ni siente  
A pesar de tan decidida, confianzuda, destructiva  
Ella es la vida  
¿Cómo la vida puede llevarse a la vida?  
Estoy como lápiz en rojo, subrayando enseguida  
Veo la inundación en la pantalla  
Las imágenes nunca quietas  
Pero algo las iguala  
Es el despojo, la crudeza de un vejamen  
Pero no es otro que el arroyo con su dictamen  
¿Entonces que hago?  
Y el lápiz me responde subrayando  
Ya me gustó que te quedaras meditando  
Que pensaras en el que perdió todo  
Como si vos mismo estuvieras en el lodo  
Que te dijeras que hay vida cotidiana  
Que a veces se parte repentina  
Que en un tris se filtra la tragedia  
Que hay una mesa flotando  
Que un colchón empapado  
Que una mesita de luz dada vuelta  
Que artefactos de cocina en el barro  
Que cada cosa fuera de sitio  
Podría ser una persona sitiada  
Un hombre o una mujer naufragada  
Un cuerpo hundido en la naturaleza encrespada  
Y el lápiz me subraya  
De un lado a otro  
Primero para hablarme sin enojo

Y después para decirme que vaya  
¿Y si estoy lejos? ¿Si no sirvo para esto?  
¿Si es preciso entrenar para estar dispuesto?  
¿Si se necesita un militante presto?  
Y el subrayado va repasando mis preguntas  
Me las devuelve todas juntas  
Y me dice con su trazo grueso  
Ya tus preguntas me gustan, tienen eso  
Que llaman conciencia solidaria  
Te preocupa el cucharón de todos los días, buceando  
En vez de estar tranquilamente en su barral, colgando  
Y te dejo también el trazo fino  
Una tragedia educa con sus turbaciones  
Tu conciencia es tu lápiz  
El trazo rojo, la angustia en la pechera  
La tachadura, el umbral de una casa vulnerada  
La palabra prójimo, tantas veces escuchada  
Que se vierte a cucharadas  
Y mi vida que cambia, golpeada por la correntada  
No es que pasó de todo y a tu lápiz nada  
Pasó por tu vida una calle anegada.